

LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

SECCION DOCTRINAL.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

LAS CORRIDAS DE TOROS.

(CONCLUSION).

Un espectáculo fiero es el torneo, la liza que se entabla entre varios caballeros, pero el juicio de Dios; es lo más bárbaro y criminal que pudo concebirse en el cerebro humano! A disposicion de la fuerza, de la casualidad; del ardid y de la traicion, estaba la vida, la honra y el bienestar de desgraciados seres, sumidos bajo el peso abrumador de una sentencia, de una infame calumnia ó de una villana delacion. El juicio de Dios exajeró sus medios de prueba y fué añadiendo á los de la lucha, otras muchas torturas, con dos elementos, precipicios, venenos, etc. Ora se probaba la inocencia arrojándose al mar, ora á un abismo; ya bebiendo un letal veneno, ya precipitándose al fuego, y si de estas insignificantes y ligerísimas pruebas se salia ileso; si el crisol social, acusaba algunos quilates de inocencia, se quedaba libre, porque Dios lo habia probado ayudando á aquella criatura! A cuántas injusticias no dió pábulo esta malhadada costumbre juridica! A qué nimiedades no dieron lugar con el tal juicio! Hoy se reza en latin en las iglesias españolas, porque el defensor de esto ganó en el combate al paladin del rito godo y mozárabe! Por un golpe de ménos, por un fatal incidente, han sido castigados los oidos españoles á no entender lo que rezan en sus templos, oyendo en cambio los latinazos que mascan muchos sacerdotes! También desapareció esta, como todo lo bárbaro, entre las maldiciones de la tierra; quedando solo de aquellos ominosos tiempos, la pena de muerte, la esclavitud, el desafio y las corridas de toros..... ¡llegado honroso! ¡Cuántas desgracias para redimirnos!

Los toros hicieron época á primeros del siglo, llegando un célebre hombre de Estado á bautizar á España con el gráfico nombre de «pueblo de pan y toros.» Toda la ilustracion se encerraba ahí y fué el verdadero retrato de nuestros padres, la calificacion de Jovellanos.

En nuestros dias las corridas de toros han sido aumentadas con el ajusticiamiento de los pobres caballos, que van al matadero sin compa-

sion de nadio. Ayer el picador, era propietario del alazan que montaba y de este modo, tenía uno de bastante precio que defendía con ahinco, siendo raras las veces que salía herido y no dando lugar con esto, al repugnante acto del destripe de un cuadrúpedo. Hoy todo ha cambiado, y los contratistas forzaron á los caballeros en plaza, á aceptar rocines como arenques para la lidia y disgustados ellos, los precipitaron á la muerte, vengándose de la imposición y cubriéndose con la imbecilidad del populacho. Cada día erece más la mortandad y el público exige, para decir que los toros han sido buenos, más matanza; de aquí que son más bravos y mejores estos bichos, cuantos más jacos han perecido y la progresion es mayor á medida que aumenta el *delirium tremens* que padecen todos los taurómacos, por el derramamiento de sangre!

Muy doloroso es, que, los hombres inteligentes, los que se precian de querer la educacion del pueblo, los que debieran abandonar la *bestiada* (1) dando ejemplo de cordura, acudan presurosos á formar parte de los espectadores de esta fiesta, por la única razón de ser una inveterada costumbre que se ha desarrollado con los años y que no basta á desalojar la triste figura que hace la civilizacion, en medio del redondel. Todavía hay plumas dedicadas á cantar las excelencias de la Democracia, que no se desdeñan escribir una revista taurómaca, en la que se consigna con una imperturbable serenidad todas las peripecias del acontecimiento—que lo es en una poblacion como Alicante—narrando minuciosamente los hechos y dando cuenta á guisa de boletín de guerra de los caballos que quedaron fuera de combate, tantos muertos, heridos tantos!!! Pobres trabajadores!!! Buena batalla! Al mayor mortandad, mayor belleza; á ríos de sangre, mares de alegría; eocéanos de frenesí!

¿Dónde está la justicia representada por esos hombres, que no protestan de la inculca é incivil *brama* que produce tal efusion de sangre; en grave perjuicio de la agricultura y ganadería, en deshonra de la moral y en mengua del derecho?

¿Qué beneficios reporta á la sociedad la corrida de toros? Con qué conocimientos la ha enriquecido? ¿Qué problemas ha resuelto; qué inventos ha realizado? Ninguno, absolutamente ninguno! ¿Qué perjuicios hace, qué vicios engendra, qué defectos tiene? Muchos, muchísimos! En primer lugar, espone la vida de ciertos hombres sin producir, después de correr tantos y tan inminentes peligros, nada bueno, útil y ventajoso; en segundo, conserva y acrecenta en los espectadores las pasiones animales, puesto que la sensibilidad pierde y la carnicería gana; en tercero, gasta en inmensos cuidados muy buenos recursos pecuarios; no mejorando y abaratando las carnes y multiplicando el ganado; sino ezuzando el instinto para la lidia, abandonando la cria del pacífico, por conservar el que es de *pur sang*, el que se ha de irritar hasta el punto de hacer nociva su propia carne; en cuarto, porque, en especialidad á la agricultura, roba motores de sangre que lleva como bestias al suplicio y que esté aparece mayor en proporcion á lo lejano que esté el pais á que pertenezca el extranjero espectador; y en quinto y último, es inmoral

(1) Nombre que se da inconscientemente al ganado y al espectáculo.

porque apaga y niega los impulsos de la caridad, viendo en peligro á hermanos nuestros y quedando tranquilos contemplándolos desde el tendido.

Quién viera estático, fuera de la plaza, á un hombre en las astas del toro, que no hiciese algo por salvarle, que no tuviese siquiera la caritativa intencion de quererlo hacer? Pues el que está en el Circo taurino, siente los impulsos primero, deja hacer, por cálculo, después, ya que ha ido á presenciar aquellas conmovedoras escenas y concluye por amortiguar, por extinguir los santos latidos del corazón. Su sensibilidad está muda, embotada, fría y muerta y mañana será tan duro, tan insensible fuera, como dentro del reñidero de hombres y animales. Le pedirán limosna, le llorarán y contemplando, como un estoico, grandes desgracias, volverá la cabeza á otro lado y sin decir adiós, se dirigirá sereno y tranquilo á otra parte, para que no le molesten, no habiendo socorrido al mendigo ó al menesteroso y sin sentir el calor que se sufre á la vista de un infortunio, de una víctima, de la deshonra ó de la ignorancia! Desengañémonos, el circo es malo, las pasiones crecen en su mofético aire inficionado de soberbia y los hombres prudentes y comedidos, se convierten en energúmenos ante sus *magnificencias*!

Es un lugar maldito, no puede pisar sus umbrales el hombre de buenos y delicados sentimientos que no se haya aun contaminado con sus fuertes contrastes, con sus trágicos actos y la mujer, esa beldad que guarda en su casto seno toda la dulzura y la bondad; todo el amor y la sensibilidad más exquisita que hay en nuestro planeta, está fuera de ese sitio fatal, no cabe en ese desarmonico concierto de maldiciones, de insultos y de desaforados gritos, pidiendo más víctimas, más sangre! (1) más caballos....!!!

No queramos ver morir más infelices en el redondel, ni permitamos, ni autoricemos con nuestra presencia la injusta lidia, para que luego un feroz *amateur* guarde con gran júbilo la cabeza disecada de un toro homicida ó por lo menos su retrato fotográfico; digno galardón y honra en prueba de su valor y mérito, por haber matado á Pepete ó á otro colega del mismo feo arte, en las más ingratas peripecias del martirio. Huyamos de donde se comete tanta ignominia, donde se asesina con premeditación y alevosia al que fue corcel y llega por el trabajo, enfermedad y años, á rocín; como si dijéramos al que fue buen mozo y rico y hoy es pobre y feo; donde acude la cirugía con sus aparatos, botiquín, vendajes y estuches para operar, preveyendo el acaecimiento de sensibles desgracias; donde vá el sacerdote con sus utensilios, por si hay una mala cogida; donde le tapan los ojos al caballo, como se hace con los que van á fusilar, para que no se espante y huya del peligro y le pegan sendos azotazos para que ande, cuando su instinto le dice que está cerca la muerte y se niega á moverse; donde la *capilla* está junto al *jardín* y éste al lado del *hospital* y todos en el corredor en que trabaja el albeitar con sus instrumentos de veterinaria, empaquetando estopa en el cuerpo de los ex-alazanes ó curándoles de primera intencion y con la no muy buena, de que se sostengan por interés un poco de tiempo, en aquel sensible servicio; en donde al cornúpeto que es cobarde, que siente el hierro, le atizan

(1) Un católico dice: LA VOZ SANTA de CABALLOS.

banderillas de fuego. ¡y lo achicharran vivo acompañado de una infernal gritaría de salvajes; donde se canta bárbaramente el SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SANTO INMORTAL...!!! cuando un diestro no lo está y asesina pausadamente en pequeñas dosis, a la res que le correspondió matar y en fin, donde comparan al bicho que tiene una espada o dos atravesadas con la DOLOROSA Virgen que la iglesia materialista ha pintado con 7 espadas clavadas en el corazón!

Toda la frascología de la tauromaquia, las mil suertes hechas, las acreditadas ganaderías, no han añadido ni un ápice al saber humano, ni han podido pagar, con la alegría funesta que producen, el daño que hacen. No hay quien retribuya a la humanidad de los inmensos perjuicios que recibe, de los innumerables males que nacen de la semi-bárbara educación que en los toros se da, cuando en mal hora queda un hermano nuestro cogido por los pitones del furioso animal y le pasea victorioso por la palestra, desangrándose y clamando a Dios le saque de aquel tormento, de aquel trance, o le dé pronto la muerte, para no sufrir tanto!... y luego que la fiera le arroja a lo alto dos o tres veces y le recoge otras tantas, le deja en la arena rebentado, exánime, pasado por varias partes, muerto ya y horribilmente mutilado!!!... y haciendo coro a este canto satánico del poema de la destrucción, completando este cuadro sangriento y llenando este paisaje de desolación y luto, ver aquí, un inofensivo caballo destripado, rotas las tripas por sus mismas pezuñas y el estómago rasgado por la pica de su último jinete, vacío ya, abierto de piernas para no caer con las continuas convulsiones de la agonía, cada verico y pronto a sucumbir en medio de insufribles y agudos dolores y allá, otro compañero víctima también en la batalla, brotándole del pecho una fuente de sangre, cubierto de un copioso sudor frío, tieso como si fuera de cartón a causa de la tensión de sus miembros y del sufrimiento que tendrá, sirviendo de bulto y juguete en sus últimos instantes; al enojado toro, para que descargue sobre él su impotente rabia, dándole buenos cornazos, remedio heroico, bálsamo que cure su formidable herida!!! y el público, que ha pedido CABALLOS para este desenlace, queda silencioso en parte, *triste contento*, satisfecho de la bravura de la fiera, un poco harto de la prueba que ha sufrido el desdichado torero, helado, cariacontecido porque como el niño con la pelota, ha jugado la bestia con el arte en aquel momento!!! Y esto no obsta para que el dueño de la ganadería esté quizá hinchado de gloria, satisfecho en aquel momento por el espanto de tan sin par corrida, merecedora de ser cantada en todos los idiomas, acción reñida que deja atrás las de la desastrosa guerra, epopeya digna del autor de la *Araucana*, grande hecho que oscurece la luz de las ideas, el brillo de los inventos útiles y el reflejo del bien público!

Víctimas hay en todas partes y en todos los oficios! El marino dando la vuelta al mundo o intentando llegar al polo Norte, en exploración de zonas y países desconocidos, cuyas avanzadas son témpanos de nieve, que llegan a formar montañas enormes y arcos de hielo de colosal magnitud; el ballenero, navegando por el Océano pacífico, en busca de cachalotes para extraerles la esperma, que luego se convierten en bujías de luz intensa, pero que no gustan a los altares; el pescador de coral, bajando a las mayores profundidades del mar, admirando los suntuosos

alcázares de zoófitos que levanta la naturaleza en el seno de las aguas, brillando sus mil facetas y produciendo el grueso prisma que los cubre, millares de vívidos colores; el maquinista, que con la mano sobre el freno impuesto al vapor, yugo que le hace producir agudos y penetrantes silbidos, cruza con veloz carrera todo el ámbito terrestre, contemplando ya las ruinas del mundo antiguo, ya las soberbias obras del moderno; ora pasando sobre un atrevido puente colgante de alambre, cuya altura y longitud pasma al viajero que se atreve á hacerse cargo de él; ora penetrando un gigantesco túnel, concepción del génio perforador de nuestra época, que no encuentra valladar que le detenga, si lleva en sus manos la antorcha de la ciencia y de la fé; el minero descendiendo á los abismos sin fin de las galerías, recogiendo el inquieto y destilado azogue ó cortando de algun rico filon, pedazos de oro que luego brillen en la cabeza de un endiósado mortal; el aereonauta que, surcando en la región aérea donde el águila se mece altiva, cual reina de las alturas, viaja estudiando las capas atmosféricas y el último límite de la vida en los espacios azules, ó bien llevando, como en el sitio de París, angustiosas y deseadas noticias de queridos seres, ó relatos de infortunios y desastres, de victorias y ventajas que resultaban de la guerra; el herrero, que valiéndose de plutónica fragua—regalo del infierno—y del sereno é impasible yunque—tan impávido como los misterios, que ya pueden recibir golpes!—forja las herramientas del trabajo, la pluma de Fernandez y Gonzalez, el bisturí de Federico Rubio, y la gloriosa espada de Espartero, desprendiendo del candente y maleable hierro, hermosos brillantes á los golpes de su fuerte martillo; el fundidor, que hace en su coque líquido todos los metales, convirtiéndolos en lagos ardientes y abrasadores, que varían de color segun el calor, para formar luego los instrumentos del matemático, del músico y del navegante; el telescopio del astrónomo y las diabólicas letras de imprenta, motor colosal y máquina de una imponderable fuerza que hace grabar en la conciencia de los pueblos y con caracteres indelebiles, las máximas de sus inspirados ingenios, espejo sin mancha, donde brilla con toda exactitud la mágica y arrebatadora palabra del dios de la elocuencia, del orador insigne Emilio Castelar y cuyo marco sin limites, es la libertad del pensamiento; el telegrafista que, cual nuevo Júpiter, arroja rayos de su eléctrico aparato, envolviendo á la tierra en una deshecha tempestad de pensamientos ó lluvia de meteoros, chispas que van en todas direcciones carbonizando tan solo las viejas barreras que quieren separar á los hombres; el mayoral, completando con su diligencia la red de vehiculos que, como los nervios, van en todas direcciones, hostigando á los jamelgos para subir cuestas enormes y transitar quebrados terrenos y pintorescos paisajes muy comunes en la topografía de nuestro pais; el albañil, construyendo el fastuoso palacio del rico, el albergue del pobre, y el inhabitado templo pagano; el artesano, explotando los tres reinos de la naturaleza para hacer mil artefactos y cubrir nuestras casas y nuestros cuerpos; el obrero de la fábrica, combinándose con otros, para hacer el milagro de los panes y de los peces, dentro de esas Basílicas de la industria, que cual cuerno de la abundancia derraman millares de millones de objetos, de enseres y de avalorios, y de cuyos centros productores los absorben las arterias del comercio llevándolos á los paises que los necesitan; el obre-

ro de la tierra, que returandola hace con su celo y trabajo se transforme el germen en dorada mies, en aromática planta, en leñoso arbusto, en frondoso árbol de sabroso fruto y de tronco maderable y en pintada y odorífica flor, que embalsame el ambiente y para que sirvan también sus delicados pétalos de taza de azúcar, donde liben las abejas su primera materia, que metamorfosearán en rica y almibarada miel, y por último, otros mil trabajadores que exponen todos su existencia, están al servicio de la humanidad, creando cuanto esta consume y necesita, mejorando las condiciones de la vida, aportando mayores conocimientos, presentándola mejores frutos, cambiando los productos de lejanos estados; de apartadas tierras y ligando, fundiendo, en una palabra, á millares de millares de individuos en un todo común, en un ser colectivo!

Los toreros exponen su vida para ganarla, pero no en provecho de la colectividad, porque no producen, su trabajo es nulo y su valor temerario. Lo mismo, exactamente igual, que el bailarín con sus batimanes y piruetas; el gimnasta en sus saltos mortales y cuerda floja; el actor bufón en sus salidas de tono y payasadas; el domador de fieras con las caricias de sus discípulos y los gitanos con la *buena ventura* y los talismanes. El torero es perjudicial por donde quiera que se le estudie, es incivil y no educa como el maestro y el actor, ni encanta como el músico, ni admira como el pintor, ni perfecciona y enseña como el orador y el sabio. Es tan nocivo, tan perjudicial y tan malo, que no da el suficiente bien para cotizarlo por un céntimo!

Nada diremos de la crapulosa vida del torero, ni de su miserable vejez, ni de su heterogénea familia, baste decir que las casas de juego y prostitucion, hospitales y bohordillas son por lo regular el paradero y el fin del *arte* y sus adláteres. Abandono en la educacion, escasez de moral y con ejemplos muy vivos, se deshacen y rehacen las desgraciadas familias de los chulos.

El torero representa la ignorancia, la tiranía y el fanatismo y todos los partidarios de lo viejo, de lo caduco y lo ridículo, los *vasallos* y las *ovejas*, son apasionados amantes de la cátedra pública de la aberración humana; todos la defienden, porque saben que allí se entumeca el cerebro humano, allí se infiltra el espíritu de instintos brutales y sobre todo, allí olvida el pan que le roban, el honor que le quitan y la ley neroniana que le imponen. Allí se esclaviza y el gran Fernando VII (el deseado...?) rey modelo para los hombres de piedra de la política, conoció perfectamente las tendencias de sus *amados* vasallos y cerró las universidades y estableció aulas donde se aprendiera el régio arte de Montes, Romero y Pepe-Hillo. Fue tal su amor á la perdición del pueblo, que él, tan orgulloso, vengativo y despota, sufría con resignación los acostumbrados insultos que se le dirigían cuando estaba presidiendo. Y protestando un día un ministro de aquella irreverencia del pueblo, le contestó el Rey: «En ninguna parte reconozco y acato la *soberanía nacional*, mas que en este sitio!!!» Soberbio reclamo con que cazaba á los sinceros españoles, que se despachaban á su gusto en la plaza, pero que enmudecían en las calles!

Desahuciamos los que queramos ser hombres: dejemos los que queramos pensar, ese discordante circo que tan mal se aviene con nuestros pujos humanitarios, con nuestros democráticos deseos y nuestras cos-

tumbres cultas; propaguemos contra el las observaciones críticas que nos sugiera la razón, la justicia y el bien, y estemos seguros, segurísimos, que alcanzaremos la victoria y será abandonado y envilecido por sus continuos desastres, por sus calamitosas desgracias, para no volver a reaparecer jamás. Inviértase el dinero que tan mal se gasta, en levantar sólidos, espaciosos é higiénicos edificios, a imitación de los Estados-Únidos, donde se establezcan escuelas de instrucción que, difundiendo la luz purísima y radiante del saber, disipe la fría oscuridad de la conciencia, única panacea que curará los aflictivos y repugnantes males del cuerpo y del alma, con la higiene y la virtud y el verdadero taller donde se formarán ilustrados, independientes y probos ciudadanos, fieles guardadores de la ley, que pospongan su derecho ante el cumplimiento sacratísimo del deber y haciéndose así merecedores de pertenecer á un estado libre en todas las múltiples formas de la justicia; gástese en erigir esos colosales palenques de las artes, la industria y la agricultura, donde se pueda esponder continuamente todos los productos de la tierra, manufacturas, artefactos y joyas de las bellas artes y cuyos distinguidos y buenos premios sean un verdadero y honrado aliciente, que estimule al talento, que haga aguzar el ingenio, que anime y sostenga en el trabajo y en el cálculo á la masa inteligente, viendo que puede conquistarse con el galardón y el beneficio, un decente porvenir y un seguro bienestar; dedíquese á construir hogares para los desheredados hermanos nuestros!—que duermen sobre el húmedo y duro suelo, á la intemperie, cubiertos de rocío que aumentan con quejidos y sollozos, alumbrados por el ténuo reflejo de la melancólica luna ó envueltos por la inquietá oscuridad y la fría niebla, bajo el indefinido techo de la bóveda celeste, tachonada de infinitas estrellas que les animan en el incierto y angustioso camino del sufrimiento, diciéndoles en el simbólico lenguaje de sus ondulaciones luminicas, que ellas son centros de vida, globos candecentes y luminosos, puntos de atracción de donde reciben luz y calor otros *hoyeles*, que como el opaco nuestro, surcan invisibles á cierta distancia el interminable espacio y que allí trasmigrarán cuando dejen su pasada materia, grillete que les sostiene en este mundo hasta que se purifiquen y se eleven por la diafanidad de su peri-espíritu, á la tierra de promisión que le corresponda, según las reglas naturales de la simpatía, para gozar de las delicias que hado desconocido le robó aquí, y que el duro corazón de sus individualistas compañeros de destierro, no le ofrece; para esos hijos de Dios, que no tienen albergue donde guarecer su cuerpo lleno de miseria y de harapos, porque sus hermanastros los curas, les niegan el benéfico aprovechamiento de las solitarias *Casas* de su PADRE, esos gigantes de piedra, mudos y sombríos como el sentimiento de los cómicos que ofician, recitan y cantan en los templos, museos de arquitectura, teatros que están revestidos de seda, enajados de oro y plata y repletos de menaje de escenario, con decoraciones para cada función y con muy buena guardaropía, esos inhospitalarios castillos feudales que suspenden el puente levadizo al anochecer y niegan hospedaje al que toca la campana, avisando la llegada de un pobre peregrino, que dió el mágico santo y seña de «POR EL AMOR DE DIOS!!!» esa infinidad de áreas de terreno cubierto, que está inhabitado por el miedo de los avaros administradores de la viña del Señor, que atesoran y guar-

dán en sus troges, sin acordarse de las obras de misericordia; los que visten la *virgen de madera ó de piedra*, pintada con almazaron y desnudan ó dejan vivir en cueros a la vergonzosa virgen de carne y hueso, débil y monesterosa, que no tiene con qué cubrir su delicado cuerpo, matizando sus mejillas el pudoroso carmin de la inocencia y puguando por brotar de sus ojos una lágrima de fuego, hija del sentimiento que tiene de verse abandonada, mientras hay quien intenta pintar gruesas lágrimas a una *santa madona!*; los que engalauan los *santos-decanaderas* con rico terciopelo y hermosa seda, colocados en dorados estantes ó capillas, y claman, sin embargo, los hambrientos y mendigos, pidiendo con qué envolver sus ateridos miembros y atacados de las enfermedades que produce el aire colado, porque en sus pocilgas, en sus cuevas y barracas, no tienen cristales para tapar rendijas, aunque tantos tiene el milagroso y antiguo nogal reverenciado en todo el contorno! los que adornan a estos *dioses penates* con plata y oro y pedrería, cuando hay quien se muere de hambre, cuando infelices jornaleros oyen pronunciar a sus esquilidos hijos las fatídicas palabras «tenemos hambre!» y no pueden satisfacer esta natural necesidad, no pueden cumplir esta santa obligación de padre, resplandeciendo en las orejas, en los cuellos y las cabezas en fin de los inútiles santos, de las bobaliconas imágenes un pótosí con qué enjugar millones de lágrimas, curar y cegar abismos de dolor; esos discípulos que no acordándose cuando el *hijo del hombre* no tenía donde reclinar su cabeza y se encontraba mas escaso que la zorra y el pájaro, prefieren que vivan en su bazar el ratón, la lechuza y no el hombre, el cadáver y no el ser triplé: consúmase en mejorar las condiciones del explotado obrero, creando bancos-bazares donde se reciba la producción y se preste sobre ella a un mezquino interés, donde encuentre el industrial protección y crédito, en disponer fábricas cooperativas, cuyo capital lo vayan amortizando los trabajadores, hasta llegar a hacerse dueños de ellas, en formar empresas de cooperación y coparticipación para hacer obras por su cuenta, en facilitar la adquisición del instrumento del trabajo y asegurar el pan, el vestido, la educación, la casa y la salud, y de este modo se amancipará el esclavo blanco, sin huelgas y revoluciones sociales, tan perturbadoras del campo político y económico, porque nadie especulara con el sudor del hombre, si él tiene asegurado el alimento y las bases en la vida social para poder luchar con el capital dignamente; y portándonos de este modo, seremos criaturas racionales, cristianos felices y buenos y dignos y civilizados y habremos cumplido nuestro deber sin penas ni congojas, sin disgusto ni horrores, sin sobresaltos ni alegrías infernales como en las taurinas fiestas.

Nuestros combates ya no deben ser tan rünes, miseros y pobres en resultados; se nos llama a otros sitios mejores y más ricos en ventura y una nueva era nos atrae a otro campo fértil para el bien; una nueva filosofía nos lleva al cambio de luchas, de costumbres, haciéndolas merecedoras de la atención del hombre. Desde hoy nuestro combate será la discusión, la polémica y la controversia que produzcan, con sus encontradas ideas, intereses y sistemas, la fosforescente verdad, tan relativa como la puede obtener el ser en cada momento histórico; la moral que, con su casto y amoroso ejemplo, hará renacer la virtud, cubriendo el vicio con tupido velo; el trabajo que, cual otro *fat-lux*, nos dará la abun-

dancia y hará especulativas las ciencias; nuestras armas han de ser la omnipotente palabra que, levantando continuos huracanes, barra el exclusivismo; la incisiva y satírica pluma que sirva de correctivo, poniendo de relieve las torpezas humanas y no repare pegar con el látigo crítico á los vicios sociales; la inespugnable conciencia, encastillada en lo más profundo de nuestro individuo para que no la ganemos; incorruptible á nuestros halagos, remordiéndolo á todas horas nuestras injusticias; el pico que allanó la inmensidad de insuperables obstáculos que se hallan en la senda de la producción; debemos cubrirnos, con el escudo de la fuerza del derecho, para que no pueda herirnos el derecho de la fuerza; con el peto de la libertad en todas las variadas manifestaciones del ser, para que no pueda abollarlo la tiranía con sus férreas cadenas; de la coraza de la honra sin tacha, donde se melle la acerada calumnia; de la armadura de la experiencia en los azares de la vida, que nos libre el cuerpo de las mil asechanzas de los peligrosos enemigos, la enfermedad y la desgracia; y la arena donde se midan los combatientes, los lugares dedicados á la lucha serán, la tribuna, el himalaya del mundo moral, que rompe con su soberbia altura y eléctrica voz las deshechas tormentas de la iracunda humanidad; la prensa, que cual río impetuoso, reparte en todas direcciones el fuego regenerador del pensamiento, comunicando su vivificante calórico á los frios de inteligencia; la cama del necesitado enfermo, punto que reúne la caridad moral y material, desde el consuelo, hasta la limosna, desde sostenerle y levantarlo, hasta limpiar su asquerosa materia, banco donde se prueban los espíritus caritativos; el taller, volcán productor, laberinto de movimientos sin fin, donde se reparen las pérdidas del consumo; y condensando nuestra actividad, nuestra fuerza y nuestro saber; entremos, en esos grandes Congresos donde se discute todo, desde la existencia de Dios, hasta la del hombre pre-histórico; desde los *seis días* de la creación, hasta la pluralidad de mundos; desde la primera pareja, hasta el pigmentus de la raza negra; desde la libertad, hasta la esclavitud; en esas mansiones del sufrimiento, los asilos, beneficencias y hospitales, montañas de enfermos en donde se aspira el dolor y se comprime el pulmón tan al contrario de los otros que el aroma se respira y el pulmón se dilata, en los que se oye un variado diapason de gemidos que claman auxilios del humano linaje; en esas exposiciones regionales y universales, acontecimientos régios, en que se pone á contribución el invento, el genio y la constancia, monstruoso muestrario de colosales formas donde todos los objetos que fabrica el hombre y todos los cuerpos que están en la superficie terrestre tienen su sitio, su representación y su mérito; aclamando todos los lugares, todos los espacios y todas las palestras, la inspiración de la caridad!

Abajo ese lugar protervo, en el cual la animosidad se venera, el descaro cunde, lo inicia el ídolo y la procacidad anida, llegando á lapidar con ofensas y guijarros al torpe *curro* que no supo redondear una suerte, que cometió una leve falta ó un pequeño desliz! Digamos de la escandalosa corrida de toros, lo que Donoso Cortés decía de un impúdico partido político «apartemos la vista con horror y el estómago con asco!» Sepultemos con los muertos su favorita fiesta. Arrojemos en la fosa común (nada de orgullo) esa antigua y bárbara pendencia, ese cadáver pútrido que con sus miasmas emponzoña la civilización. Cubrámosla con

una lápida bañada en sangre y grabemos en ella una corrida de toros, con todas sus peripecias y maldades, con la muerte de algun *hombre*, orlándola como si fuese una corona de espinas, entrelazadas puntillas y medias lunas, picas y astas, espadas y banderillas destilando gotas de sangre y gruesas lágrimas; festoneada con un cuadrito por cada mártir del cuerno, completando este dibujo los charros trages de los chulos, que se parecen al de los reyes y sacerdotes, personajes inútiles en las comedias de costumbres de nuestros tiempos, con las vistosas colgaduras, muletas y capas, deshilas y cabrestillos, con las mulitas tan llenas de banderas y dorados aparejos que arrastran el ganado que gimió para hacer gozar con los jacos rellenos como los sofás y por cimera, por remate, la camilla abierta y colocando a un moribundo... los que tapan la sangre...! Coloquemos una cruz formada de los esqueletos que la lidia regaló y dentro de este marco histórico, escribiremos con la tinta gastada en las revistas de toros, una inscripcion que diga:

EPITAFIO.

AQUI YACE LA MAS ALEGRE Y LA MAS TRISTE DE TODAS LAS FIESTAS POPULARES.

LA CORRIDA DE TOROS.

LA REVOLUCION LA MATÓ!!!

NO DERRAMEIS UNA LÁGRIMA, PORQUE NO FUE DIGNA DE ARREPENTIMIENTO.

La IGLESIA la confesó y la perdonó. La RAZON la condenó al olvido.

Nació en la Edad Media y murió en el siglo XIX.

Fue hija del ABSOLUTISMO, esposa de la TIRANIA y madre de la BARBARIE y la PASION. Su nieta, la IGNORANCIA, protestó de la muerte.

H. H. P.

Deten tu planta, nómada sér, que vas errante por la tierra sin encontrar el punto de reposo; que anhela tu espíritu; esa falta de felicidad, esa incógnita aspiracion que con nada se satisface! No la encontrarás aquí! La tumba no es lo que crees. En ellas queda la materia, pero las almas huyen atemorizadas de sus vestiduras, que les recuerdan sus pecados, que les roban la tranquilidad y vagan angustiosas, asombradas e inciertas por el vacío del mundo invisible; hasta que el remordimiento obre y el arrepentimiento llegue y consigan recibir la orden de encarnar, de volver a embalsamarse en otro cuerpo y seguir su perfeccion en esta ó en otras esferas! Deten tu planta ¡Oh, hombre! y ora por tantos desgraciado como martirizó la que aquí reposa; que tú tambien recibirás tus preces! Aprende, y no dejes detrás de tí tan bochornoso rastro; estela de pecado que hay que borrar a fuerza de bien!

Medita!!!!... piensa!!!!... y obra!!!!...

EL PROGRESO.

ANTONIO DEL ESPINO.

CONVERSACIONES DE ULTRA-TUMBA.

Medium J. Perez.

P. Ya que los hombres deben considerarse tan solo usufructuarios de las fortunas que poseen, les sería lícito arriesgar estas por adquirir sabiduría y virtud?

R. Dad al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios, lo que es de Dios. Enriqueced vuestro espíritu con la virtud, ese bien y tesoro del cielo y despreciad todo aquello que envileciéndoos, pueda haceros pequeños y miserables á los ojos de Dios.

Jesucristo, decía esto á la humanidad de ayer; pues bien, yo os digo y soy infinitamente inferior á él: poned vuestra conciencia por juez en las cosas del mundo, en las que no podáis prescindir de ellas, y vuestro amor y sentimiento en vuestro espíritu, que nunca será de ahí.

La materia y el goce terrenal son perecederos; enriqueced vuestro espíritu con los bienes del amor y sentimiento, y conseguireis el bienestar y la felicidad eterna é imperecedera.

Si la fortuna os favoreciera algún día, pensad que sois de la fortuna y que teneis que dar relativamente á lo que ella os dió. La fortuna no es vuestra.

P. Sería lícito que el hombre por perfeccionar su espíritu en la sabiduría y en la virtud, hiciera abandono ó no atendiera con cuidado la conservación de su hacienda?

R. No, eso nunca; yo te he dicho que pongais siempre en las cosas de la tierra á la conciencia por juez, para que falle en vuestras deliberaciones.

P. El sentimiento exagerado, encaminado al bien, suele perjudicar muchas veces á la persona que lo practica, ¿la que vá dirigido?

R. Lo exagerado no es lícito, ni es bien.

P. Ese es sentimiento y éste no tiene límites?

R. El sentimiento exagerado se convierte en pasivo. Toda exageracion está fuera de la naturaleza; la pasión á de ir con la naturaleza; para que no caminando delante de ella, corra peligro de estrellarse.

Adios.

SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Sesion del 18 de Mayo.

Medium A. S.

P. Quieres indicar el tema sobre el cual hemos de tratar?

R. Indicale tú, estoy á vuestra disposicion.

P. La divisibilidad de la materia se la puede considerar como infinita?

R. Mirad bajo vuestro punto de vista material, indudablemente; mas conceptual como lo que en su esencia es, limitada, pero imperceptible á vuestra débil mirada.

P. En este caso, no será posible anonadar la materia?

R. A vosotros os parece, porque todo lo mirais bajo el punto de vista de vuestra envoltura material; mas si por un momento os pudiérais trasportar á las regiones espirituales, entonces veriais claramente lo que ahora en vano intentais encontrar; no porque vuestra apatética solucion no exista, sino porque vuestros sentidos os lo impiden.

P. Desearíamos una explicacion mas clara? Es ó no posible reducir á la nada la materia?

R. No, porque la nada no existe, sino en vuestra imaginacion.

P. En este caso el espíritu por grande que sea el grado de su perfeccion y pureza, no puede quedar jamás sin perispiritu?

R. En mi concepto nó, pues sólo concibo separado de la materia, porque está en ella; como está en todo, á la sublime causa, á Dios; los demás seres todos tienen inherentes á sí mismos, una envoltura material más ó menos grosera en relacion con su adelantamiento, que jamás se separa completamente de ellos.

P. «Nosotros hacemos ni más ni menos que Platon: creemos en un alma» com- puesta (aunque esta no es la palabra apropiada) de espíritu y de cuerpo infinito en duración, pero finito en cantidad, que reviste nuestra alma, y es como el mundo eterno de esa alma.

R. Ya os he dicho lo mismo.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

Sesion de 15 de Junio.

DICHOSOS TIEMPOS.

Medium J. Perez.

¿No experimentais una satisfaccion inmensa al comunicar con vuestros hermanos de ultra-tumba? Moisés condenó á su pueblo porque hacian preguntas á los que de- jaban de existir materialmente; pero esto era cuestion de higiene; aquellas inteli- gencias tan pobres y rudimentales; no podian salir de un circulo muy estrecho y reducido: aquella humanidad se hubiese trastornado con la comunicacion. En el siglo presente por el contrario, está muy robustecida la imaginacion por la filosofía y la ciencia y antes que perjudicarla, la vivifica y está dispuesta á penetrar en el gran arcano.

Dichosos tiempos; felices tiempos en que despliega el hombre sus alas y se re- monta á los espacios á investigar los mundos, á resolver y buscar fuerte y poderoso, la idea de Dios; ese velo tan profundo que aparece como indescifrable misterio. Pero no debemos impacientarnos, todos conoceremos la verdad; to- dos despues de pasar por ese laboratorio inmenso en el cual dejamos nuestras im- perfecciones; que nos denigran, llegaremos á ser puros y dignos para inundarnos de la luz divina.

Jesucristo dijo perfectamente: que el reino de los cielos sería para los buenos; el espiritismo como Jesucristo tambien dice: que el reino de los cielos será para los perfectos; así, cómo se puede concebir la absurda teoria de las penas eternas, quan- do la vida del hombre es tan efimera para el progreso?

Proclamad á voz en grito, que el reino de Dios llega á los hombres para mostrar- les la verdad, la luz envuelta en una filosofía lógica, racional y admirable á todas las inteligencias, el espiritismo, que resuelve de una manera clara y sencilla todas las soluciones de la vida del hombre y su progreso: ¿asi, podrá el hombre ignorar el porvenir risueño que se le tiene reservado?

El hombre gozará de la dicha eterna; hermosa antitesis de la teoria romana de las penas eternas, tan terrible para las inteligencias timidas y apocadas.

Os advierto una cosa, amigos míos. El espiritismo en todo el Universo llevará por lema: *Virtud y Sabiduría*, sin caridad no hay salvacion posible. Magnificas pa- labras para desconcertar á los que tratan á toda costa de desprestigiar la doctrina que está llamada á regenerar la presente generacion, á redimir la humanidad; como si dijéramos, y muy bien dicho, que el espiritismo es el evangelio escrito con le- tras de oro; sublime poema cantado con el lenguaje de los ángeles.

Decid, y diréis muy bien; que el espiritismo lo llena todo, es de ayer y de hoy, y será de mañana. El hombre ignorante se reirá de esta asercion, el instruido es- tudiará, y á medida que estudie, comprenderá y encontrará lo que en su ofuscacion

no pudo hallar. El bueno tenga siempre presente, que este hermoso libro se abre con la palabra *virtud* y se cierra con la de *sin caridad no hay salvacion posible*.

Esforzaos y trabajad por realizar lo que ayer la virtud no pudo. Tened por cierto que si á la virtud añadimos la inteligencia, lo conseguireis todo; porque es una fuerza muy poderosa para contrarrestar la fuerza y el poder en todas las escuelas, de todas las filosofías y de todos los sistemas que no tratan ó que no tiendan á la universalidad de Dios.

LA ÉPOCA.

Medium Sanchez.

Salud, hermanos queridos: gran deseo teníamos de comunicar con vosotros; apenas ocasión se nos presenta; pasámos contentos á manifestaros el progreso que hace nuestra salvadora y regeneradora doctrina.

Hoy hace poco más ó menos un año que el espiritismo entró por las puertas de la inteligencia, empezando por uno de vosotros; y desde entonces hasta hoy, el espiritismo corre por infinidad de períodos. Al principio, cuando solo este se encontraba en inteligencias que poco partido podían sacar de la propaganda, se manifestó muy triunfante; es decir, con muchas más pruebas concluyentes que hoy; después, cuando ya comenzó á esparcir su fecundante rocío y añadir más instrucción que en ellas había, entonces ya no era el espiritismo que mostraba la verdad divina á los ojos del fanático y del incrédulo; sino el espiritismo que en pocas y muy ligeras pruebas se presentaba con la ayuda de las razones espuestas por apóstoles de tan sublime doctrina. Convencía, al que de fe buscaba la verdad; dejaba atónito, hacia perder la razón á los que no buscaban la pureza de la doctrina, sino su parte crítica, y marcaba de cierto modo á los que se acercaban al oído del medium á combatir una de las comunicaciones de un espíritu.

Peropasó la segunda época, y el espiritismo entra en otra más elevada, más pura; en la que el hombre, por pocos esfuerzos que haga, vé la verdad, la luz; vé, en una palabra, el resplandeciente y divino rayo que le alumbrará por en medio del progreso espiritual, hasta entrar en lo infinito por lo eterno.

¿Acaso no lo veis? ¿No oís que por todas partes se oye el grito unánime que nos dice estamos abrazados á la verdad? No veis al hombre levantarse potente y firme sobre la oscura materia, y mirándola como al globo que la eleva de esfera á esfera, de planeta á planeta, de mundo á mundo, sube á las regiones, donde está la magnificencia de Dios, más manifiesta y más en armonía á los goces que el espíritu apeteciera en recompensa de sus penalidades y mirándola con cierto desprecio, grita: te reconozco solamente como una máquina que me hace avanzar por un camino de flores y de verdad, á la mansion de Dios; te reconozco, como un baje que impulsado por las penas y sufrimientos, corras conduciendo en tu seno á mi adormecido espíritu hacia el puerto de salvación; te reconozco como un pequeño pigmeo que pugna por anteponer sus fuerzas á las del espíritu; pero como nada más, me entiendes, como nada más.

Pues qué; acaso el hombre después de atravesar por infinidad de peripecias y de trabajos, no ha de encontrar un mundo, donde halle su verdadero centro de vida, de bien, de gloria, de luz, de felicidad, de bienaventuranza?

A vosotros os toca, pues, encaminar al hombre por ese camino ameno y florido, que conduce el espíritu al bienestar.

A vosotros os toca conducirle como de la mano hacia lo infinito, hacia lo eterno: nada temais, estamos con vosotros.

El catolicismo tiembla; el apostolado, ese mismo pernicioso y resistente que

inunda toda la tierra, pronto, sí, muy pronto caerá á las bajas regiones de los cuales pasara por una metamorfosis al camino de la bienaventuranza. El romanismo! el romanismo!... inútil es advertirlo, se precipita á paso agigantado hacia el borde de un abismo y, pronto, muy pronto caerá rodando piedra sobre piedra, estatua sobre estatua, cabeza sobre cabeza, hasta el punto limitado de un ilimitado abismo.

Tu amigo,

MISCELANEA.

El Látigo.—Con este epigrafe apareció el 18 del pasado Agosto, el primer número de un periódico neo (1) en contra del espiritismo y firmado por el célebre D. Benedicto Mollá.

En él, como en sus anteriores trabajos, camina al azar, diciendo lo que le parece de la escuela espiritista, no lo que es, puesto que la desconoce, divagando y entrelazando trozos de historia que cuadran perfectamente para la refutación del neismo y en fin, erigiéndose en domine á falta de argumentos, empuñando con ira la paleta y dándonos fuertes golpes porque destrozamos el habla castellana con su ejemplo.

Nuestro querido hermano, Salvador Sallés, nos ha remitido la contestación á este nuevo parto de los montes, la que no insertamos en este número, por estar ya compuesto en su mayor parte, pero que tendremos el gusto de publicar en hoja suelta, antes de verla luz en la siguiente revista.

Es lástima grande que no abra el Sr. Mollá una cátedra de literatura y limpieza, para pedirle honestas y críticas observaciones sobre sus «FLORES... DE ROPA BLANCA». Si esto no lo ha aprendido en sí, será del Padre Claret!

Ha recibido encargo, este joven neo, de llamar la atención, para que se olvide el público del invicto Sr. Zarandona, canónigo que ha perdido la voz y que huye ante los artesanos y nimios espiritistas?

Periódicos espiritistas.—La Revista de Barcelona, no cesa en la noble misión de regalar á sus suscritores, como folletín, obras de la escuela.

Apenas habia concluido la entrega del último pliego de «*Qué es el espiritismo*» de Allan Kardec, cuando empezaba ya el reparto del primero de «*La Armonía Universal*» trabajo medianímico obtenido en Soria.

El Criterio de Madrid, también sigue este ejemplo, regalando en cada número un pliego de «*Las memorias de un Loco*» escritas por César Bassols.

El celo que muestran es muy digno de premio y nos mueve á suplicar á nuestros abonados, que se suscriban á estas publicaciones tan inmejorables en su parte literaria como exactas, decimos mal, como pródigas y exhuberantes en su parte material, siendo modelos tipográficos.

Damos el parabien á los hermanos que componen las respectivas redacciones, por los desvelos y cuidados que se toman en bien de la idea, rogando á los espiritistas que coadyuven á estas empresas.

(1) Intermitente. No fija fecha para ver la luz ó la sombra.

La Biblia.—Hemos recibido un digno y bien escrito comunicado de estensas formas, suscrito por el Ministro cristiano Juan Martin Calleja, en el que se trata de defender la Biblia de supuestos desprecios que de ella hacen, los que no la estudian y aprecian en lo que en si vale.

Nosotros somos amantes de todos los libros y todos los consideramos buenos, útiles y provechosos, porque de todos puede el hombre sacar partido, estudiando con prevencion y buen juicio crítico. Hasta el libro mas immoral, hace apartar al hombre de la inmoralidad misma!

Pero, quiere esto decir, que todos los libros dicen y manifiestan la verdad? No, de ningun modo. La Biblia no puede salirse de este juicio, porque es obra de hombres inspirados, y la revelacion ha de ser analizada siempre, en todos tiempos y lo que no se ajuste a la razon y a la moral, no puede ser admisible, aunque venga revestida con el ropaje del profeta y sellada con la mano de Dios. (¿?)

Todas las largas consideraciones, que hace nuestro hermano cristiano en favor de las sagradas escrituras, son merecidas y justas, pero sin elevarlas a la infalibilidad y a la pureza, porque donde los hombres ponen sus manos dejan el sello de sus pasiones, la huella de su ignorancia.

Nosotros, no podemos tomar la Biblia como buena, porque somos cristianos y ella reza solo para los judios; para nosotros el Evangelio, para ellos el antiguo Testamento. Ella habla al corazon duro y a la preocupacion, al fanatismo y a la barbarie. Está reñida con la ciencia y la razon y si en sus paginas brillan hermosos pasajes, son brillantes engarzados en el hierro de la colera de Jehová y ennegrecidos por el cieno que se encuentra en el cantar de los cantares, en las hijas de Lot, etcétera, etcétera.

De la Biblia, como de todo, aceptamos lo bueno, segun nuestro entender, pues no nos preciamos de ser infalibles, y dejamos a un lado lo que no creemos universal, sino hijo de la preocupacion, del atraso, de la pasion, del libertinaje y en fin, del hombre. Lo que ayer fué bueno para una época, hoy es atraso y denigra querer ajustarse a tau mezuino pensamiento político-social-religioso.

Sin embargo, damos las gracias al Sr. Calleja, agradeciéndole muchas de sus buenas observaciones, aunque no estemos conformes en apreciar el valor real del antiguo testamento. Sobre todo, se distingue completamente su lenguaje del de esos humildes y caritativos, y sabios, y literatos, y casi-santos neos, que para decir vulgaridades, hijas de su atraso, insultan y calumnian al adversario y abofetean a Cristo.

Ex-communication papal.—Tomamos de *La Discusion*:

«Se anuncia ya la próxima publicacion de una enciclica en la que Pio IX separará de la iglesia a los armenios católicos de Oriente y lanzará contra ellos ex-communication mayor.

Al paso que vá el Vaticano, pronto tendrá que excomulgarse a si mismo, si quiere excomulgar a alguien.»

Esto unido a la amenaza del Pontífice a Sttrosmayer aplazándole para que se decida a reconocer la *infalibilidad* (bufa) ó prepararse a ser escluido de la secta romana y ex-comulgado por su rebeldia, prueba la política de Roma. «Amenaza a los débiles, baja a los fuertes.»

El dignísimo Stroschmayer ha llegado a Paris, decidido á no abdicar de su razon y se ha unido al célebre P. Jacinto.

Hora es ya que conozca Pio IX, *el viejo impresionable* como lo apellida el astuto Antonelli, su debilidad, la suprema agonía que sufre su poder espiritual, que ya no sirve ni para ganar unas elecciones municipales, que morirá como el poder espiritual *ab irato*, en justa expiacion de su pecado.

Y esto sucederá por más que clamen sus partidarios. Vox clamantis in deserto!

El papado se ha hecho el vacío á su alrededor y no encuentra compasion!

Romanada.—Unos neos catolicos (?) nos remitieron por el correo interior un folleto protestante titulado «*Si, hay un salvador para ti*» adornado con notas (1) autógrafas que revelan la animaversion que se nos tiene y la poca costumbre de estudiar que tendrán los que en la misma obrita no se han dado papirotazos contra su purgatorio, misas, indulgencias y demás minas.

Hacemos gracia á nuestros suscritores, no molestándoles copiando las notas y rogamos á tan excelentes religiosos que si quieren cumplir la mision de catequistas, acudan á cualquier sitio de los que frecuentamos y nos saquen del error en que yacemos. Creemos conocer la letra y es un pobre desaliogo de impotencia. Es muy cancanesco todo lo neo-catolico!

Y apropósito. El libelo que se ha dirigido al pastor Juan Cabrera que lleva el pseudónimo de «*un espiritista*» será obra de los maquiavélicos manchachos, que lastimosamente tiene fanatizados la iglesia y que azuza contra los herejes distrayendo la atencion de las derrotas que sufren sus canónigos y presbíteros? Es que os gustaria que los protestantes y espiritistas entablaran polémicas para poder respirar vosotros? Se os ha visto el jnego. No tireis por tabla!

(1) Qué aficion siempre las notas!

AVISO.

Los señores suscritores que á continuacion se expresan, se hallan en descubierto del 2.º semestre de suscripcion, y se les suplica remitan pronto el importe de ellas, si no quieren sufrir retraso en el envio del periódico.

Alcaráz, G. L.—Alcoy, C. G.—Almansa, J. B.; A. M.; Y. A.; J. M.; J. M. G.—Bañeras, J. M.—Bocairente, F. T.—Córdoba, P. L. (Continuará).

CORRESPONDENCIA.

Y. Q. Zaragoza.—Se ha recibido su remesa, importe trimestre vencido.

F. P. C. Cádiz. Recibido importe del segundo semestre.

ALICANTE.—1882.

Establecimiento tipográfico de V. Costa y Compañía,

CALLE DE SAN FRANCISCO, NÚMERO 21.